

Jason Henderson
Zoe Cosa Rica
100718

LA IGLESIA Pt. 2

La semana pasada comencé una serie de enseñanzas sobre la iglesia. Como no había mucha gente aquí, quiero empezar con un repaso de lo que hablamos el domingo pasado. Aún si hubiera venido mucha gente, me gustaría hacer un repaso de lo que hablamos, pues es un tema sumamente importante y nunca vamos a oírlo suficientemente.

Hoy hace ocho comencé con la siguiente afirmación: No hay muchas cosas espirituales diferentes o separadas. En un sentido es más correcto decir, que la vida de Dios es lo único espiritual que existe. Cuando hablamos de realidades como la gloria, la ciudad de Dios, la luz, la justicia, el reino de Dios, hablamos desde diferentes perspectivas, de una sustancia, una vida o una persona.

Por eso dijimos que Cristo es la esencia y totalidad de todas las cosas espirituales. Él **es** la sustancia de la gloria. Él **es** la luz espiritual. Él **es** la casa de Dios, donde vivimos para siempre. Él es el reino de Dios. Nada de esto tiene sustancia espiritual separada de Cristo. Por lo tanto, si Cristo (la sustancia, la definición) no se manifiesta, o se aparece **en** estas cosas y **como** estas cosas, no habremos entendido la verdad aún. La semana pasada vimos un par de versículos que nos demostraron esta realidad.

¿Qué tiene que ver esto con la iglesia? TODO. Tiene que ver con la iglesia en todo, porque la iglesia no es un "qué"; la iglesia es un "Quién". La semana pasada dedicamos la mayoría de nuestro tiempo a hablar acerca de esta realidad. Dijimos que **la iglesia es Cristo en Su resurrección.** En Su muerte, Cristo reunió a un pueblo en Sí mismo, lo llevó a juicio y después, sólo una vida salió de la tumba. Esa nueva vida es llamada la iglesia.

¿Recuerdan lo que dijo Cristo antes de la cruz? Juan 12:32, "*Pero Yo, si soy levantado de la tierra, atraeré a todos a Mí mismo.*" Él estaba describiendo el tipo de muerte que iba a morir; no iba a ser una muerte normal, iba a ser una muerte en la que Él iba a ser levantado en una cruz, y al morir, iba a llevar a todo el mundo al juicio de la cruz. Muchos iban a ser reunidos en una muerte. Muchos iban a entrar en la muerte de Uno, pero de nuevo, sólo una vida iba a salir! ¡Un nuevo hombre! Este hombre sólo tiene una vida, un espíritu, un Padre, una expectativa, un bautismo en Su muerte, una resurrección, y este hombre es la iglesia. Por lo tanto, la iglesia es Cristo en unión con su propio cuerpo en resurrección.

Dijimos también que **la iglesia es el nombre de la forma que Cristo tiene en Su resurrección.** Él fue sembrado como una semilla que debía morir, esta semilla era Cristo el Nazareno, Cristo en la carne. Pero Él fue resucitado en otra forma, tenía otra forma en Su resurrección; la forma de su resurrección, o el cuerpo de su resurrección,

es llamado la iglesia.

Leímos Juan 12:23-24 y 1 Corintios 15:35-46 para demostrar que hay dos formas del trigo; una forma que es sembrada y otra forma que es cosechada. Las dos no son iguales. Cristo en un cuerpo natural, fue sembrado como el grano que tenía que morir, pero no fue resucitado de la misma forma. La forma del trigo que es cosechada, es el incremento del grano, es la misma *vida*, pero ahora, dicha vida existe como una cosecha, en una forma más grande y más gloriosa. En la cosecha no hay muchas vidas diferentes; ¡claro que no! La cosecha es el incremento del grano, nada más, y eso es la iglesia.

Cristo, como "el último Adán", llevó todo este hombre, todo el árbol, todas sus ramas y todo su fruto a Su muerte. El cuerpo natural fue primero y fue juzgado; era la semilla que tenía que morir. Luego es el espiritual. De entre los muertos surge un cuerpo corporativo, un nuevo cuerpo, un nuevo hombre. Sigue siendo Cristo, pero ya no el Nazareno, ya no es Cristo el último Adán, **sino Cristo el Espíritu que da vida.**

¿A qué le da vida? A Su propio cuerpo, a Su nuevo cuerpo. ¿Qué es su nuevo cuerpo? **¡La iglesia!** Algo puramente espiritual, algo totalmente nuevo. Muchos miembros, pero una sola vida. Muchas almas, pero un solo espíritu. Por eso dije antes, que la iglesia es la forma o cuerpo, que Cristo tiene en Su resurrección, y que Dios creó a través de la muerte, sepultura y resurrección de la cruz.

EL CUERPO SE DEFINE POR LA VIDA

Tenemos entonces, que la iglesia es el cuerpo vivo del Señor Jesucristo. La iglesia no es un edificio, todos ustedes ya saben esto. Pero ahora en lugar de decir que la iglesia es un edificio, muchas veces decimos que la iglesia es la gente que va al edificio, y aunque hay verdad en esta afirmación, no es totalmente correcta. Es cierto que Cristo mora en Su pueblo, es cierto que somos el cuerpo de Cristo, y que como su cuerpo, en un sentido, hemos llegado a ser la iglesia. No estoy tratando de complicar las cosas, sólo quiero que veamos algo más real hoy.

Déjenme decirlo así: Aunque es cierto que somos la iglesia del Señor Jesucristo, aun así, la iglesia no es lo que le agregamos a Él, sino lo que Él nos da de Sí mismo a nosotros. En otras palabras, es cierto que Cristo mora en mí y me ha hecho Su iglesia, **pero también es cierto, que hay mucho en mí que no tiene lugar en Su iglesia, no tiene nada que ver con Su vida o Su cuerpo.** Sí, Cristo vive en mi alma, pero eso no significa que todo lo que soy, lo que hago, lo que quiero, o que mis ideas y esfuerzos sean expresiones válidas de Su iglesia. ¿Me explico?

Por lo tanto, la iglesia no es donde yo le doy a Él algo de mí mismo, más bien es donde Él obra algo de Sí mismo en mí. Estoy tratando de mostrarles que Cristo define la iglesia, define los límites de la iglesia, no yo. La verdadera VIDA de Cristo es las fronteras o los parámetros de la iglesia. ¿Por qué? Porque la iglesia es Su cuerpo.

Déjenme intentar explicar esto con una analogía. Ustedes tienen un cuerpo y su alma

es la vida de su cuerpo. Su cuerpo, obviamente, es la habitación para la experiencia y expresión de su alma, de su vida. Por tanto, su vida es la que define los parámetros o las fronteras de su cuerpo. Habiendo entendido esto, ¿si yo me acercara a usted esta tarde con un brazo falso, que tal vez se lo robé a un maniquí en una tienda, y lo pegara a su hombro, podría decir que usted tiene ahora tres brazos? NO; porque aunque he agregado mi idea a usted y la pegué en su hombro, en verdad no le he agregado nada a su cuerpo. En realidad, usted no ha cambiado nada, porque su cuerpo no es lo que yo le agrego a usted; su cuerpo ya ha sido definido por las fronteras de su vida.

El día siguiente le adjunto a su cuerpo una cabeza falsa que hice de madera, y cada vez que hablo con usted, le hablé a la cabeza falsa. El siguiente día le pongo un montón de ropa nueva y maquillo todo su cuerpo, luego le añado dedos, oídos...varios miembros falsos, e incluso lo llamo "nuevo nombre". Pero al final de cuentas, no he agregado nada real a su cuerpo; lo que hice fue agregarle un montón de malentendidos e imaginaciones. No importa lo que yo piense, **su cuerpo se define por su vida y no por mis malentendidos. Su cuerpo ya tiene fronteras y existe sólo donde vive su vida.** Yo no tengo derecho o capacidad para definir Su cuerpo.

Esto es exactamente lo que estoy diciendo acerca de la iglesia. La iglesia es el cuerpo de Cristo, y ustedes y yo somos ese cuerpo, NO OBSTANTE, nuestras ideas acerca de Jesús no son Su cuerpo. Somos el cuerpo de Cristo, PERO ese cuerpo no se compone de nuestras ideas acerca del ministerio, comunidad, verdad, oración, etc. Por nosotros mismos, aunque somos el cuerpo de Cristo, no tenemos el derecho de definir Su cuerpo. Y funcionaremos como Su cuerpo, sólo en la medida que Él haya definido en nosotros, Su propio cuerpo y por Su propia vida, todas las cosas.

Yo no tengo el derecho de pegar una de mis ideas religiosas favoritas en Su cuerpo y llamarla "brazo de Cristo". Yo no tengo la capacidad de llevarle a Cristo una de mis definiciones de algo como vida, ministerio, propósito, amor, salvación, etc., porque esto es parte de Él y ya ha sido definido por Su vida. De hecho, no puedo empezar a funcionar como Su cuerpo, si no he abandonado mis ideas acerca de Cristo y no le he permitido a Él ser la realidad y definición de Sí mismo en todas las cosas espirituales.

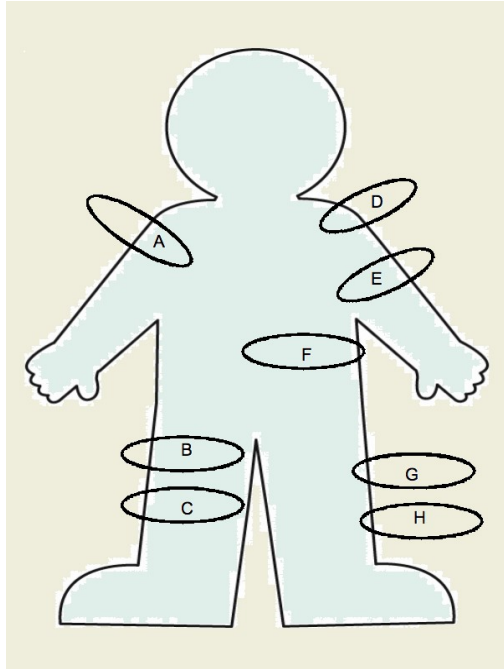
La idea en el ámbito natural es obvia, pero por alguna razón nos cuesta entenderla en lo espiritual. Tal vez la entendemos como un concepto, pero seguimos tratando de agregarle a la iglesia lo que no proviene de Cristo. Cuando hablamos acerca de la vida, cualquier tipo de vida, hay una ley establecida: **Todo aquello que no proviene DE la vida, no puede ser parte de dicha vida.** Si el brazo de un maniquí no me tiene como su fuente de vida, o si yo no soy el origen de la vida de ese brazo, obviamente no puedo llamarlo parte de mi cuerpo; no importa lo real que parezca, o cuánto pegamento usé para fijarlo.

Es igual con Cristo y Su cuerpo. Si algo no tiene a Cristo como su origen, su realidad y su sustancia...si no proviene de Cristo, no puede ser llamado parte de la iglesia. No importa lo que sea o cómo se vea. Una vez Cristo dijo:

Mateo 7:22 ~"Muchos Me dirán en aquel día: 'Señor, Señor, ¿no profetizamos en Tu nombre, y en Tu nombre echamos fuera demonios, y en Tu nombre hicimos muchos milagros?' **23** ~"Entonces les declararé: 'Jamás los conocí;

apártense de Mí, los que practican la iniquidad.'

Déjeme utilizar este dibujo para ilustrar lo que estoy diciendo. Vamos a usarlo varias veces en esta serie, para ilustrar varias realidades de la iglesia. Hoy solo quiero utilizarlo para una cosa.



En este diagrama tenemos un dibujo de Cristo y de nuestras almas en forma de óvalo. En la comprensión de Dios y en la realidad de nuestra salvación, todos estamos completos en Cristo. Como un hecho de la obra terminada de Dios, todos nosotros estamos completamente dentro de Cristo, completos en Cristo. Con este dibujo no estoy diciendo que alguien esté parcialmente en Cristo, sólo intento mostrar **la medida de Cristo que obra en cada uno de nosotros.**

Otra vez, no quiero que piensen que nosotros estamos en parte en Cristo, porque eso no tendría sentido, lo que estoy diciendo es que tenemos una medida de Cristo obrando en nuestra alma, o una medida de consciencia de la vida de Cristo que obra en nuestra alma. Todos estamos en Cristo, y este dibujo muestra cuánto de su alma ha sido conquistada por la vida de Cristo, o cuánto ha visto usted, o cuánto de Cristo ya es real en usted. ¿Me explico?

En este diagrama podemos ver que aunque estamos unidos a Cristo, Cristo no cambia; es decir, nosotros no estamos agregándole algo de nosotros mismos a Cristo. Aunque somos partícipes de la Vida de Cristo, no estamos contribuyendo con esa Vida. Sí, es cierto que estamos experimentando diferentes medidas de Su vida, y espero que estemos viendo y experimentando más y más cada día, pero vemos en este dibujo, que hay lugares en cada uno de estos óvalos donde todavía es el "Yo y no Cristo", donde todavía mi naturaleza, mi vida, las fortalezas de mi mente no renovada...es una tierra no conquistada. ¿Tiene sentido?

Yo podría borrar todo lo que está fuera de los límites de Cristo, incluida cualquier cosa

en usted que no haya sido conformada o conquistada por la vida de Cristo, y la iglesia no cambiaría. ¿Entienden ustedes lo que estoy tratando de comunicar? Este es el punto: **La iglesia se define por la Persona.** La iglesia se define por la Vida de Él. La iglesia es lo que Él es y lo que Él está obrando en nosotros. Y si queremos funcionar como Su cuerpo, Cristo tiene que definir todo lo espiritual en Su aparición o manifestación. En otras palabras, sólo cuando Lo veamos y Lo conozcamos en Su propia luz y partir de Su propia mente, podremos experimentarlo y funcionar como una expresión de Él.

Ustedes y yo sólo reconocemos los aspectos o partes de nuestros cuerpos que están definidos por nuestra vida. Yo podría cortar todas las ideas que le agregué a usted, los brazos del maniquí, la cabeza de madera, los dedos de goma, la ropa, el maquillaje...y no habría cambiado su cuerpo. ¿Por qué? Porque sólo las partes de su cuerpo que son extensiones de su vida son los verdaderos miembros. Por eso Jesús dice:

Juan 15:5 ~"Yo soy la vid, ustedes los sarmientos; el que permanece en Mí y Yo en él, ése da mucho fruto, porque separados de Mí nada pueden hacer. **6**
~"Si alguien no permanece en Mí, es echado fuera como un sarmiento y se seca; y los recogen, los echan al fuego y se queman.

La razón por la cual estoy diciendo todo esto es, porque me he dado cuenta que sin saber, he definido el cuerpo de Cristo, la iglesia, con mi propio entendimiento. ¡No puedo decirles cuán profundo es este problema en nosotros! **Cualquier perspectiva del cuerpo de Cristo que no haya nacido en la luz de Su revelación, nació en la oscuridad de mi propio entendimiento.** Hay tantas cosas que he intentado pegar a Su cuerpo. Hay tantos brazos falsos y cabezas de madera que he tratado de agregar...todo el tiempo estuve absolutamente seguro, de que estaba sirviendo y amando el cuerpo de Cristo. ¡Me equivoqué!

Alguien podría decir, "Jason, obviamente usted es una persona muy cerrada o cuadrada". Está bien, pero piensen en esto por un momento. La verdad siempre es tan exclusiva como la mente de Dios. ¿Qué pasa si un amigo se acerca a usted y le dice: "Hey, nademos hoy en la piscina de su casa?". Y usted le dice: "hmmm...lo siento, pero no tengo piscina". Entonces su amigo responde: "¿A quién le importa si usted tiene piscina o no? Usted es muy cerrado al pensar que necesitamos una piscina para nadar. ¡Sólo nademos!" Es exactamente igual en la iglesia. Alguien dice: "¡Vayamos a adorar a Dios! Tengo muchas buenas ideas acerca de la adoración y la alabanza". O, "Tengo una idea increíble acerca de cómo podríamos ser ministros del evangelio, o cómo podríamos ser misioneros eficaces". Amigos, esto es como nadar en el desierto; no tiene sentido.

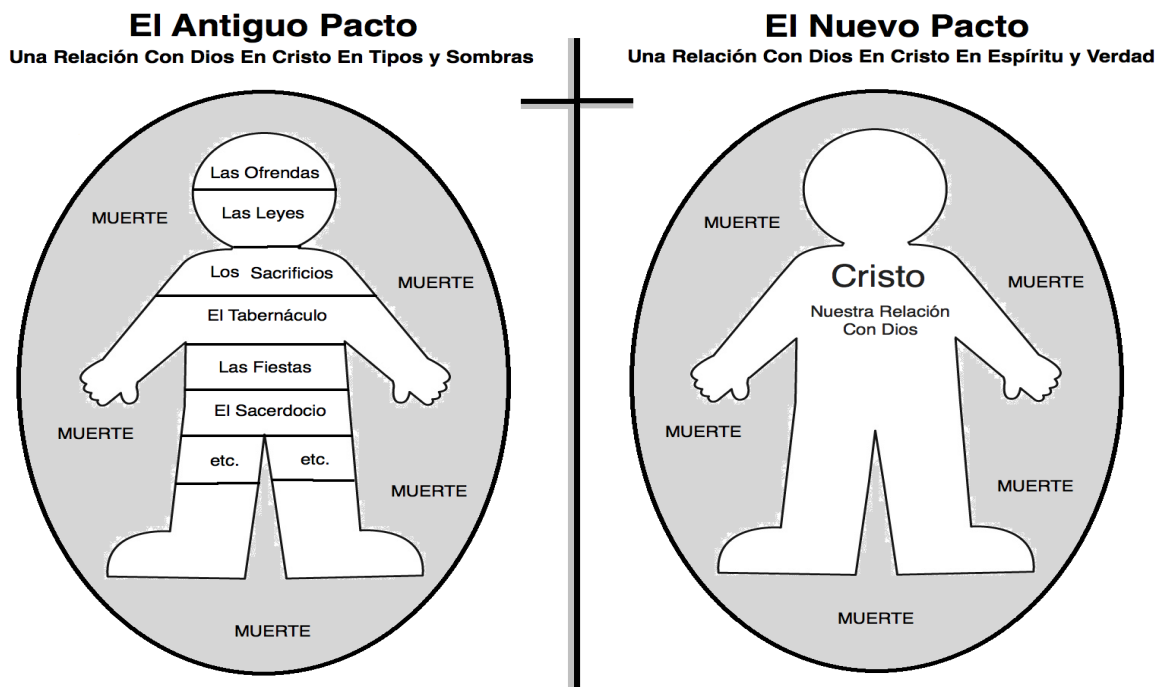
Dios está profundamente interesado en los límites de Cristo. Él es muy celoso con respecto a la Vida que define la iglesia. ¿Por qué? Porque Él entiende que fuera de las fronteras de Cristo, que fuera de la vida que Él nos ha dado, no hay nada excepto muerte. Y aunque no podamos ver la diferencia entre Su vida y nuestras propias ideas y conceptos acerca de la iglesia, para Dios la diferencia es igual que entre la vida y la muerte.

Los tipos y sombras de esta realidad existen en el Antiguo Pacto. Israel entró en una relación con Dios a través de la muerte del cordero. Israel participó en la muerte del

cordero, y salió de Egipto como un nuevo hombre. Ellos eran el tipo y sombra de la nueva criatura en Cristo. Por eso Dios le dijo a Faraón: "Entonces dirás a Faraón: Así dice el Señor: "Israel es Mi hijo, Mi primogénito" (**Éxodo 4:22**). Muchos entraron en una muerte, sólo un hijo salió; el cuerpo de su Hijo. Israel era ese cuerpo corporativo que representa el cuerpo literal de Cristo del nuevo pacto: La iglesia.

Inmediatamente después que Israel salió de Egipto, Dios empezó a establecer las fronteras del pacto, de la relación. Él empezó a enseñarles la realidad y los límites de la relación mostrándoles lo que era y no era su Hijo. En la ley, sacrificios, ofrendas, fiestas, mandamientos, etc. había una gran revelación del Hijo en el que ellos estaban viviendo. Las leyes, los estatutos, los mandamientos en el primer pacto, representaban lo que era y no era Cristo. ¡Fuera de estos límites no había nada sino muerte!

Es necesario que entendamos esto. La ley en Israel no era un montón de reglas; **la ley era los parámetros de Cristo**. La ley definía la existencia corporativa del Hijo. Definía, en palabras escritas, el pacto, la relación con Dios. Israel no entendía quién era, dónde estaba ni qué pasó en el éxodo. Entonces, **la ley les mostraba la naturaleza de la relación que ellos tenían con Dios en Cristo**. La ley, el sacerdocio, los sacrificios, fiestas, ofrendas eran la revelación de Cristo en Israel, a fin de que ellos pudieran entender "Israel mi Hijo".



Hablamos de esto cuando nos referimos al éxodo hace varios meses y estoy repasándolo para hacer una pregunta. ¿Qué existía en el Antiguo Pacto fuera de los límites de esta relación, de este Hijo? En otras palabras, ¿qué existía fuera de la ley? ¿Qué pasaba cuando alguien violaba la ley? Dicha persona experimentaba la muerte que estaba fuera del pacto, fuera del Hijo. Había muchas formas de ilustrar esta muerte: A veces un enemigo la mataba, a veces el mismo Israel la apedreaba. A veces Israel experimentaba una plaga o una sequía. Algunas veces las personas

podían regresar al pacto, pero sólo a través de la sangre de una ofrenda. De cualquier manera, ellos podían ver la muerte que existía fuera de las fronteras de "Israel Mi Hijo".

¿Cuál es mi punto? Que no hay nada fuera de los parámetros del Hijo excepto muerte. **Que Dios define el pacto mostrándoles a Su Hijo, y que el Hijo revelado es las fronteras de lo que son, lo que hacen, adónde van, cómo adoran, cómo sirven, cómo viven. La revelación del Hijo de Dios en la ley, era el aspecto central en todas las facetas de sus vidas bajo este pacto, pues definía el entendimiento de Dios de Su Hijo. En palabras sencillas: El Hijo define a Israel. La gente no define al Hijo, Cristo es la definición, sustancia, esencia de su propio cuerpo corporativo.**

En el Antiguo Pacto, la ley (la revelación de Cristo en palabras y mandamientos) no permitía imaginaciones u opiniones del pueblo. ¿Me explico? Nadie podía agregar su propia idea sobre cómo sacrificar, ofrendar o celebrar una fiesta, por ejemplo. Nadie podía sugerir su opinión personal acerca de cómo arreglar los muebles del templo. ¡No! Todas estas cosas fueron establecidas de acuerdo al patrón que Dios le dio a Moisés, y dicho patrón era la sombra de Cristo en todos Sus detalles. Pero ahora EN Cristo...el Antiguo Pacto ha sido cumplido (no destruido, sino cumplido) por un pacto mayor, por una relación mayor. La ley que describía al Hijo con palabras, ha sido reemplazada con la ley del Espíritu de Vida en Cristo Jesús, la cual nos muestra la sustancia y vida actual de Cristo. Todavía hay límites en Cristo, todavía sólo hay muerte fuera de las fronteras de Cristo. La vida define al pueblo; la persona define la iglesia.

Entonces, si una persona llevaba sus propias ideas al Antiguo Pacto, a esa relación con Dios, le costaba la vida, porque el Hijo define el cuerpo, el pueblo. Pero amigos, llevar nuestras propias ideas al Nuevo Pacto nos cuesta la vida también. En este pacto Dios no nos muestra la muerte en forma física o con una muerte física, pero la muerte, el engaño y la separación que se encuentran fuera del Hijo en el Nuevo Pacto, son mucho más severas en la sustancia del nuevo que en la sombra del viejo.

No estoy tratando de atemorizarlos, pero tenemos que entender, qué significa que Cristo sea la vida de la iglesia, o qué significa que Cristo defina Su propio cuerpo. **Todo tiene que provenir DE Cristo para que sea una expresión real de Su cuerpo.** Todo tiene que ser definido y experimentado en Su luz y desde Su mente.

Si no entendemos esto, haremos declaraciones como: "Bueno, yo no he visto al Señor, pero por lo menos puedo servirle." ¡Lo siento, pero eso NO es posible! ¿Cómo van a servirle? ¿Piensan ustedes que saben, en lo natural, qué significa servirle a Dios? Sin Su mente obrando en su alma, ¿piensan que conocen Su voluntad? ¿Creen que si leen y obedecen en la carne las palabras de la Biblia pueden llevar fruto? ¡Vean su propio cuerpo! ¿Cuántos miembros de su cuerpo podrían servirle si no están perfectamente alineados con su mente? Si su mente no es el origen de todas las actividades de sus miembros, ¿es posible que sus miembros puedan servirle? ¡¡Por supuesto que no!! Su vida, su mente y su voluntad definen el significado del servicio.

Alguien podría decir: "No estoy creciendo en la luz o revelación de Cristo, pero por lo menos puedo adorarlo." ¡Lo siento, pero NO es posible! Con toda seguridad, usted

podría cantar canciones cristianas de día y de noche; yo lo he hecho, pero la adoración es definida por la fragancia de Cristo subiendo a Su padre. La alabanza es el incienso de Cristo ante los ojos de Dios. No es algo suyo; usted no posee su propia alabanza para ofrecérsela al Padre, porque alabanza, ante los ojos de Dios, es la vida, naturaleza y fragancia de Cristo que obra en Su cuerpo.

Algún otro podría decir: "No sé mucho acerca de la realidad de la mente de Dios operando en mi alma, pero por lo menos puedo tener un ministerio de intercesión". Entiendo que estas son palabras duras y fuertes, pero ¡lo siento, NO es posible! ¿Cuál es la realidad de la oración? ¿Quién le enseñó a orar? ¿Cómo va a orar en el nombre de Jesús si Su nombre no ha sido revelado en usted? Si realmente no conocemos Su nombre, ¿no creen ustedes que nuestras oraciones serán nada más una expresión de nuestra mente, nuestra naturaleza, nuestro nombre?

Entre más veo, más entiendo que he definido el cuerpo de Cristo en mi propio nombre y por mi propio entendimiento. No es algo bonito, pero es cierto. Cuando veo con claridad, puedo ver que he amado muchas cosas fuera de las fronteras de Cristo...y debido a que las he amado, las he agregado al cuerpo de Cristo en ignorancia; las he pegado a Su iglesia porque quería que estuvieran ahí.

No me malinterpreten. No estoy diciendo que debemos quitar la alabanza de la iglesia, sólo estoy diciendo que debemos quitar al hombre que ha definido nuestra alabanza, antes de que fuera definida por Cristo. No estoy diciendo que debemos tirar la oración de la iglesia, pero sí que la oración, como todo lo demás, tiene que ser vista, definida y experimentada en la revelación de la sustancia; en Cristo mismo.

Voy a terminar con esta afirmación: Entenderemos la iglesia y funcionaremos como tal, en la medida que veamos la Vida que la define.